

ISAÍAS BARREÑADA Y RAQUEL OJEDA (2016). *Sahara Occidental: 40 años después*. Madrid: Catarata, 320 págs.

Desde que se estalló el conflicto del Sahara Occidental hace ya más de cuarenta años como consecuencia de la ocupación del territorio por parte de Marruecos y la retirada de España de su «provincia» sahariana, este conflicto sigue sin recibir la suficiente atención por parte de la comunidad académica. Todo ello pese a los serios problemas que suscita este conflicto con respecto al derecho internacional y la amenaza que supone su continuación para la seguridad regional. Sin embargo, en las últimas décadas se ha ido incrementando el interés en las nuevas dinámicas sociopolíticas que se han producido como consecuencia de la transformación del conflicto. En particular, la situación actual de «ni guerra, ni paz», en la que el conflicto se ha trasladado del terreno militar a la esfera política y diplomática, ha puesto de manifiesto la relevancia de nuevas formas de contestación de carácter sociopolítico y humanitario.

Dentro de esta nueva tendencia se enmarca el libro *Sahara Occidental: 40 años después*, que pretendemos reseñar, dada la importancia de las distintas cuestiones que plantea este trabajo especialmente en este momento determinado del conflicto del Sahara Occidental. Para empezar, presentamos un resumen conciso del contenido del libro y posteriormente haremos una valoración global de su contenido y de algunas cuestiones que consideramos relevantes.

En su conjunto el libro comprende 22 capítulos agrupados en cinco partes en los que diversos autores, principalmente españoles, abordan varias temáticas relacionadas con el conflicto del Sahara Occidental desde distintas disciplinas como la antropología, las ciencias políticas y sociales, el derecho internacional, los estudios árabes e islámicos, los estudios de seguridad y las relaciones internacionales.

Al principio los autores señalan que, después de cuarenta años el conflicto del Sahara Occidental se encuentra en un callejón sin salida sin que se haya perfilado ninguna solución definitiva a este problema. Sin embargo, esta situación no ha impedido que prosigan las dinámicas sociales y políticas de cambio dentro y fuera del territorio. Es en este contexto en el que el libro trata de ofrecer al lector¹ una colección de contribuciones que pueden invitar a superar las «aproximaciones subjetivas y emotivas»² y presentar análisis más profundos y complejos de las distintas dimensiones de este prolongado conflicto.

Basándose en esta premisa, la primera parte del libro se dedica a analizar el marco histórico, político y jurídico del conflicto donde se aborda el derecho a la libre determinación y los derechos humanos del pueblo saharauí. Como observación general, se mantiene que, a pesar de las muchas rondas de conversaciones entre las dos partes, el conflicto parece encontrarse totalmente en un callejón sin salida y que las posiciones inspiradas en el realismo político, que abogan por elegir la paz en menoscabo de la justicia, son las que siguen impidiendo la solución al

1 El uso de sustantivos masculinos no implica ninguna preferencia o discriminación en materia de género.

2 Isaiás Barreñada y Raquel Ojeda (2016). *Sahara Occidental: 40 años después*. Madrid: Catarata, p. 8.

conflicto. También se hace hincapié en la responsabilidad que tiene España como potencia administradora del Sahara Occidental, la cual ha sido confirmada por los propios tribunales españoles.

En la segunda parte se estudia el caso de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) como un estado en exilio, su sistema electoral y los esfuerzos realizados para fomentar la democracia participativa y permitir que el nacionalismo saharauí florezca en una comunidad típicamente transterritorial. También se analiza la labor de las mujeres saharauis como expresión de resistencia política así como la retórica de la ayuda humanitaria y las diversas formas de movilidad geográfica que permiten romper con la imagen estática que el mundo académico tiende a asociar con la población saharauí.

En la tercera parte se analizan las reformas políticas en Marruecos y se explica que dichas reformas todavía no han logrado imprimir una lógica diferente a la cuestión saharauí ni acabar con el tabú saharauí, así mismo se mantiene que debería imponerse una salida realista pactada al conflicto conforme a la iniciativa de autonomía presentada por Marruecos en 2007. También se aborda la regionalización avanzada y las estrategias que emplea el régimen marroquí para su supervivencia en los territorios ocupados que incluyen, entre otras, la explotación de los recursos naturales. En este marco se examina el nuevo escenario de protesta y de resistencia en los territorios bajo control marroquí que ha contribuido de manera relevante a darle una visibilidad al conflicto.

La cuarta parte se dedica a abordar las posturas que vienen manifestando respecto al conflicto del Sahara Occidental ciertos actores internacionales como la Unión Europea, Estados Unidos, Francia, Argelia y la Unión Africana. Se propone que la UE sigue manteniendo su postura mínima de mero apoyo a las iniciativas de la ONU mientras que Estados Unidos sigue su posición de neutralidad a pesar de sus relaciones privilegiadas con Marruecos. En cuanto a la postura francesa, se sostiene que Francia mantiene su apoyo incondicional a las estrategias marroquíes en el Sahara Occidental. Además se señala que la posición argelina de apoyo a la autodeterminación del pueblo saharauí se ha mantenido sin grandes cambios a pesar de las profundas transformaciones políticas, económicas y sociales internas que ha conocido el país y de los nuevos retos que presenta su entorno geoestratégico.

En la quinta parte se aborda la cuestión del Sahara Occidental en la política exterior española, la cooperación española con la población saharauí y Canarias y la cuestión del Sahara Occidental. A modo de conclusión, se mantiene que los sucesivos gobiernos españoles del periodo democrático, de uno u otro signo político, no han defendido de manera categórica los intereses del pueblo saharauí, y que ha sido la sociedad civil y el movimiento solidario los que han reivindicado una solución al conflicto conforme a la legalidad internacional.

En resumen, el libro en su conjunto se vertebra en torno al análisis de la realidad de la población saharauí principalmente en lo que se refiere a las cuestiones de identidad, movilidad, reinención de nuevas formas de supervivencia, resistencia y participación política. Con el fin de situar estas dinámicas sociopolíticas en el contexto global del conflicto también se pone énfasis en el discurso oficial de

Marruecos con respecto a la cuestión saharauí y su gestión del territorio ocupado y de sus recursos naturales. Además se aborda la postura de España y la de otros actores internacionales respecto al conflicto.

En sus conclusiones generales, el libro hace hincapié en unos hechos relevantes que caracterizan el conflicto y el estado en el que se encuentra después de cuarenta años: persiste un caso de descolonización inconclusa; la comunidad internacional ha sido incapaz de revertir la ocupación marroquí e imponer una resolución conforme al derecho internacional; ha tomado cuerpo el Estado saharauí en el exilio, la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), que tiene como base una población refugiada y el control de una parte del territorio disputado; durante este tiempo ha cristalizado una identidad política saharauí que ha incorporado una dimensión transterritorial; la ocupación marroquí ha llevado a cabo una colonización intensa y una reconfiguración del territorio; y, finalmente, ha tomado fuerza una resistencia de incuestionable carácter nacional en los territorios ocupados.³

En vista de lo anterior, queda patente el amplio abanico y diversidad de las cuestiones planteadas y su importancia para comprender gran parte de las dinámicas sociopolíticas y las transformaciones que se han dado en los distintos ámbitos relacionados con el conflicto del Sahara Occidental a lo largo de cuarenta años. Además, se puede constatar el intento de los editores de ir más allá de los marcos convencionales en los que se suele estudiar este conflicto, a saber el derecho internacional y la ciencia política, asumiendo como eje central la diversidad de enfoques y opiniones que existen con respecto a ese tema. A nuestro juicio, este es el elemento clave que caracteriza esta colección y que también le da un valor añadido.

Dada la variedad y el gran alcance de los contenidos del libro, nos resulta difícil valorar en esta breve reseña todas las cuestiones que se han planteado en esta colección. Sin embargo, señalamos algunos puntos que a nuestro juicio merecen atención especial.

En su artículo «La cuestión del Sahara Occidental: de los acuerdos de Madrid hasta hoy (1975-2015)», Miguel G. Guindo y Alberto Bueno mantienen que «el inicio del conflicto del Sahara Occidental, tal y como se configura hoy en día, lo tenemos que situar en los estertores de la dictadura franquista en España y el proceso de descolonización impulsado por las Naciones Unidas».⁴

Sin duda, no se puede comprender el conflicto del Sahara Occidental sin apreciar estos dos elementos clave. Sin embargo, pensamos que cualquier narrativa histórica del origen del conflicto se quedaría incompleta si no incluyese la situación política interna de Marruecos durante las primeras dos décadas después de la independencia de este país en 1956. Nos referimos en particular a la ideología expansionista del «Gran Marruecos» promovida por el partido marroquí ultranacionalista, Al-Istiqlal, y posteriormente empleada por la monarquía como eje central de su política hacia todos sus vecinos. Nos referimos también a la crisis de legitimidad a la que se enfrentaba la monarquía alauita en aquella época y que llevó

3 *Ibidem*, p. 175.

4 *Ídem*, p. 14.

a dos intentos de golpe de estado contra el régimen de Hassan II en julio de 1971 y agosto de 1972, lo que posteriormente obligó al monarca a buscar una salida para sus crecientes problemas internos.

En su artículo «Marruecos, reformas políticas y cuestión del Sahara: la paradoja de una causa sagrada considerada tabú», Bernabé López García se muestra preocupado particularmente por «el destino de más de un centenar de miles de almas que viven en condiciones poco humanas en los campamentos de Tinduf» (2016:129). Por esta razón, defiende la necesidad de buscar «una salida realista pactada [...] en un Marruecos democrático»⁵ en la línea de las condiciones esbozadas en la iniciativa de autonomía presentada por Marruecos en 2007. El autor parece defender claramente que la preocupación por la situación humanitaria del pueblo saharauí puede justificar la búsqueda de una solución «realista» al conflicto sin preocuparse por las reivindicaciones de este pueblo y los parámetros jurídicos que enmarcan el conflicto mismo. Por lo tanto, le parece justificable defender la propuesta marroquí de autonomía como una solución realista al conflicto.

Sin referirnos a los análisis jurídicos y políticos que demuestran la ilegalidad e inviabilidad de la propuesta marroquí, nos limitamos a subrayar que en ninguno de los 35 párrafos que abarca dicha propuesta ni una sola vez se menciona al Frente POLISARIO que es el único y legítimo representante del pueblo saharauí y la otra parte reconocida internacionalmente en el conflicto del Sahara Occidental. Tampoco se habla ni una sola vez del pueblo del Sahara Occidental que es el supuesto beneficiario de la propuesta de autonomía si fuese aceptada y puesta en marcha. Es evidente que lo que pretende Marruecos es presentar una propuesta a una parte que no reconoce para conceder autonomía a un pueblo que no reconoce tampoco, lo que demuestra que su propuesta no es una oferta seria que podría servir como base para el diálogo y la negociación y mucho menos como una solución justa y duradera al conflicto.

En particular, el capítulo escrito por Claudia Barona Castañeda y Jorge Gamaliel Arenas sobre «La República Árabe Saharaui Democrática, reflexiones sobre un estado en el exilio» contiene una serie de imprecisiones y afirmaciones que al parecer se apoyan más en conjeturas personales que en análisis informados basados en datos empíricos de modo que los autores presentan una imagen menos matizada y de algún modo reduccionista del caso que pretenden exponer. Por ejemplo, al referirse a la elección del secretario general del Frente POLISARIO, los autores sostienen que «todos los altos cargos públicos del Estado [saharauí] son congresistas natos (directos, sin necesidad de ser elegidos) del Frente. Y estos congresistas natos o no electos suponen «más de 50 % del total de congresistas».⁶ A todas luces, conforme a la práctica y los estatutos del Frente POLISARIO (artículos 54-56), esta afirmación es totalmente errónea y refleja cierto desconocimiento de los mecanismos y procesos políticos propios del Estado y el movimiento nacional saharauí.

5 *Ídem.*

6 *Ídem.*, pp. 63-64; énfasis añadido.

Como señala con razón Alice Wilson en su artículo «Elecciones transterritoriales: los votantes saharauis en los campamentos de refugiados y más allá», que es futuro de un trabajo de campo etnográfico en los campamentos de refugiados saharauis a lo largo de ocho años, «numerosos aspectos de fondo relativos a la preparación, la realización y las repercusiones de las elecciones organizadas en los campamentos de refugiados saharauis son poco conocidos por el público externo». ⁷ A nuestro juicio, resulta por tanto necesario leer el artículo escrito por Claudia Barona Castañeda y Jorge Gamaliel Arenas conjuntamente con el citado artículo de Alice Wilson para comprender mejor la singularidad y matices del sistema electoral del Frente POLISARIO.

Como hemos indicado, el libro incluye una variedad amplia de voces que abordan la cuestión saharauí desde distintos enfoques profesionales y disciplinarios. No obstante, quizá el único elemento que haga falta en esta importante colección «polifónica» son las voces y narrativas de los y las saharauis (originarios del Sahara Occidental) que se articulan dentro y fuera del ámbito académico y que reflejan sus propias experiencias derivadas del conflicto en cuestión. Aunque no exista ninguna norma editorial o de otra índole que haga obligatoria su inclusión, dichas voces saharauis podrían haber añadido otras perspectivas y experiencias «desde dentro» al debate en torno a las temáticas tratadas en el libro. Como se puede constatar, a lo largo de cuarenta años Marruecos viene intentando silenciar o suplantar las voces saharauis como parte de su política colonial a veces con la ayuda de algunos defensores de *la realcademik* a la que se alude en el libro. ⁸ Sin embargo, el empeño marroquí no ha impedido que se oiga y se afirme la voz saharauí dentro y fuera del mundo académico manifestándose en las distintas formas y narrativas de supervivencia, activismo y resistencia que forman una parte importante de este libro.

En conclusión, el libro de Isaías Barreñada y Raquel Ojeda ofrece una lectura actualizada y multidisciplinaria que sin duda ayuda a comprender mejor gran parte de las dinámicas sociopolíticas y transformaciones que se han dado a lo largo de cuarenta años del conflicto del Sahara Occidental. Por esa razón, el libro representa una contribución bibliográfica importante que podría ser útil no solo para los profesionales interesados en esta cuestión sino también para los activistas, los decisores políticos y el público lector en general.

**Sidi M. Omar, diplomático y profesor invitado,
Universitat Jaume I de Castellón.**

⁷ *Ídem*, p. 79.

⁸ Gimeno Martín (2016). Descolonizando el Sahara Occidental: ¿conformarse con la paz?, ¿renunciar a la justicia?, en Isaías Barreñada y Raquel Ojeda (eds.), *Sahara Occidental: 40 años después. Op. Cit.*, p. 43.